

La parentalidad transformacional se relaciona positivamente con el autoconcepto físico de jóvenes adolescentes

Transformational parenting style is positively related with physical self-concept during early adolescence

Manuel Jesús De la Torre Cruz, Alberto Ruiz-Ariza, Sebastián López-Serrano, Emilio José Martínez-López
Universidad de Jaén (España)

Resumen: El objetivo del presente estudio consistió en examinar hasta qué punto la percepción del estilo transformacional parental y la edad de los participantes se relacionaba con diferentes dimensiones del autoconcepto físico en jóvenes adolescentes. Un total de 676 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (369 chicas) con edades comprendidas entre los 12 y 14 años de edad participaron en esta investigación. Las medidas empleadas fueron una adaptación al castellano del «Transformational Parenting Questionnaire (TPQ)» [Cuestionario de Estilo Parental Transformacional] y del «Physical Self-Description Questionnaire-Short Form (PSDQ)» [Cuestionario de Autoconcepto Físico-versión reducida]. Los resultados mostraron que más allá de variables personales como el sexo o el índice de masa corporal, la atribución de un elevado estilo transformacional parental se asoció con una mayor resistencia, fuerza, coordinación, apariencia y autoconcepto físico general percibidos. No se hallaron diferencias en estas dimensiones en función de la edad de los participantes. Se plantea la posibilidad de realizar intervenciones familiares en aras de incrementar los comportamientos característicos de este estilo de socialización parental.

Palabras clave: estilo parental, autoconcepto físico, adolescentes, índice de masa corporal.

Abstract: The aim of this research consisted in testing how perceived transformational parenting style and participants' age were associated with the different dimensions of physical self-concept. A total of six hundred and seventy-six students (aged 12-14) from Secondary Compulsory Education took part in this research. A Spanish adaptation of the «Transformational Parenting Questionnaire (TPQ) [Cuestionario de Estilo Parental Transformacional] and an adapted version of the «Physical Self-Description Questionnaire-Short Form (PSDQ)» [Cuestionario de Autoconcepto Físico-versión reducida] were used. Results showed that a profound transformational parenting style was associated with higher perception of resistance, strength, coordination, appearance, and physical self-concept when compared with other variables, such as gender or Body Mass Index. No differences were found between these dimensions based on participants' age. We should consider the possibility of carrying out family interventions in different areas if we aim to increase the distinctive traits of this parental collectivization style.

Key words: parenting style, physical self-concept, adolescent, body mass index.

Introducción

La adolescencia se entiende como una etapa del ciclo vital en la que los cambios físicos y psicológicos actúan conjuntamente propiciando variaciones en las actitudes, motivaciones, pensamiento y conducta de chicas y chicos (Pinel, Chacón, Castro, Espejo, Zurita, & Pérez, 2017; Waylen & Wolke, 2004). Uno de los más relevantes acontece en el autoconcepto físico definido como la percepción que se posee de sí mismo en aspectos del dominio físico entre los que se incluyen la fuerza, resistencia, coordinación y apariencia física (Alves, Almeida, & Fernandes, 2017; Fox & Corbin, 1989; López-Barajas, Ortega-Álvarez, Valiente-Martínez, & Zagalaz-Sánchez, 2010). Mantener una imagen favorable de sí mismo mantiene una relación positiva con la autoestima de niños y adolescentes (Crocker, Sabiston, Kowalski, McDonough, & Kowalski, 2006; Fox, 2000; Kyle, Hernández-Mendo, Reigal-Garrido, & Morales-Sánchez, 2016; Liu, Wu, & Ming, 2015).

La investigación en el ámbito del autoconcepto físico adopta como referentes primordiales los modelos jerárquicos y multidimensionales del yo (Marsh & Craven, 2006). En este sentido, el autoconcepto global se sitúa sobre otros constructos más específicos, si bien aún generales, como el autoconcepto físico. Éste, a su vez, ocupa una posición superior con relación a otros subdominios diferenciados como el atractivo físico, la fuerza física, la competencia deportiva o la condición física. Estos subdominios se consideran aspectos más específicos y maleables del yo, mientras que las categorías globales que ocupan puestos más elevados en la jerarquía tienen un carácter más estable (Lindwall, Asci, & Crocket, 2014).

Los estudios longitudinales revelan la existencia de cambios en el autoconcepto físico durante el período de transición niñez-adolescencia, así como a lo largo de la etapa adolescente. Algunos de estos cambios se vinculan a la progresión a nivel físico-deportivo o la exposición a determinadas estrategias de enseñanza (Hortigüela-Alcalá, Pérez-Pueyo, & Calderón-Luquín, 2016; Ries, 2011). Por ejemplo, Robins, Trzesniewski, Tracy, Gosling y Potter (2002) sugieren la existencia de

un cambio normativo en forma de «U», disminuyendo dicho autoconcepto durante la adolescencia temprana, estabilizándose durante la adolescencia media e incrementando de nuevo en la adolescencia tardía, siendo este cambio más notorio en las chicas que en los chicos.

En este sentido Labbrozzi, Robazza, Bertollo, Bucci y Bortoli (2013), examinaron si la autopercepción física mostraba variaciones en función de la edad y el estatus puberal de un grupo de chicas adolescentes. Los resultados indicaron que las chicas de mayor edad presentaban una autopercepción física más negativa con relación a sus compañeras más jóvenes en las dimensiones competencia deportiva y autoconcepto físico general. Además, estas diferencias se mantuvieron después de controlar el índice de masa corporal lo que sugiere que otros factores ajenos al peso corporal se implican en los cambios observados en el autoconcepto físico durante la etapa adolescente.

Por su parte, Spray, Warburton y Stebbings (2013), analizaron las variaciones en algunos subdominios del autoconcepto físico a lo largo del período de transición entre el último curso de educación primaria y el primer curso de educación secundaria en un grupo de jóvenes británicos. Los resultados obtenidos revelaron que variables tales como la apariencia física, competencia deportiva, fuerza física y autoestima permanecieron estables mientras que otras como la coordinación, la flexibilidad o la resistencia física disminuyeron. Estos hallazgos parecen sugerir que algunas dimensiones del autoconcepto físico son más cambiantes que otras con el transcurrir del tiempo.

A diferencia de lo señalado en las líneas precedentes menos conocido es el papel que las pautas de socialización familiar desempeñan en la formación de la autopercepción física de los adolescentes. La investigación ha arrojado resultados contradictorios. Por ejemplo, Revuelta y Esnaola (2011) examinaron las relaciones entre clima familiar deportivo percibido y autoconcepto físico. Los resultados revelaron la existencia de asociaciones positivas y significativas entre dicho clima y los diferentes subdominios que conforman el autoconcepto físico (habilidad, condición, atractivo, fuerza y autopercepción física general). En sentido contrario, Donaldson y Ronan (2006) y Martínez y García (2007), no hallaron diferencias en el autoconcepto físico en función del estilo parental percibido. No obstante, la atribución de un autoconcepto físico más positivo resultó ser más elevada en el grupo de adolescentes educados en hogares democráticos y permisivos frente a quienes lo hacían en

hogares autoritarios y negligentes. Por otra parte, García y Gracia (2009), observaron diferencias en distintos ámbitos del autoconcepto, incluido el dominio físico, favorables a los jóvenes que atribuyeron a sus progenitores un estilo educativo tanto permisivo como democrático. Recientemente Taylor, Wilson, Slater y Mohr (2012), examinaron la posible relación existente entre el estilo parental percibido, la autoestima y la satisfacción con la apariencia corporal en una muestra de escolares (siete a 13 años). Los resultados obtenidos revelaron que solo la sensibilidad parental mantuvo una relación positiva con la autoestima.

El estilo parental transformacional

En el ámbito familiar madres y padres adoptan roles de liderazgo. Morton, Wilson, Perlmutter y Beauchamp (2012), consideran que el desempeño de un buen liderazgo es indispensable para el crecimiento y desarrollo eficaz de las organizaciones e instituciones económicas y sociales. Se asume que la familia, entendida como una pequeña organización social, también requiere del ejercicio de un liderazgo parental en aras de configurar un clima y cultura en el hogar que propicie el óptimo desarrollo de niños y adolescentes (Morton, Barling, Rhodes, Mâsset, Zumbo, & Bauchamp, 2011; Morton, et al. 2012; Simón-Piqueras, Fernández-Bustos, & Contreras-Jordán, 2017).

Popper y Maysseless (2003), equipararon las conductas de liderazgo transformacional con la exhibición de prácticas parentales apropiadas. Los gerentes o líderes transformacionales establecen metas elevadas sin necesidad de mostrarse críticos o agresivos con sus empleados. De forma análoga, el estilo de socialización familiar transformacional se caracteriza por la delimitación de normas apropiadas y reglas claras y consensuadas que, al ser quebrantadas, se siguen de las correspondientes medidas disciplinarias. Asimismo, los progenitores que exhiben un estilo transformacional aportan estímulo, apoyo, ánimo y afecto a sus hijos al tiempo que tratan de inculcarles la necesidad de respetar a los demás (Tucker, Turner, Barling, & McEvoy, 2010).

El desempeño de un liderazgo transformacional, tanto en el ámbito familiar como en un contexto deportivo (Álvarez, Castillo, Molina-García, & Balagué, 2016; Arthur, Woodman, Ong, Hardy, & Ntoumanis, 2011), se ha asociado de forma positiva con las conductas promotoras de la salud y el bienestar psíquico de niños y adolescentes. Por ejemplo, Morton et al. (2011) obtuvieron que la atribución de un elevado nivel de comportamiento transformacional en madres y padres era un predictor positivo de la eficacia auto-reguladora para la práctica de actividad física, la adhesión a una alimentación saludable y la satisfacción vital de un grupo de adolescentes. En otro estudio, Morton et al. (2012), concluyeron que la percepción congruente de un liderazgo transformacional en madres y padres mantuvo una relación positiva con el mantenimiento de una dieta saludable y la práctica de actividad física realizada en situaciones de tiempo libre. Y recientemente, Stenling y Tafvelin (2014), hallaron un efecto indirecto de la relación entre liderazgo transformacional del entrenador y bienestar psíquico en deportistas adolescentes, relación que estuvo mediada por la percepción subjetiva de la satisfacción de las necesidades psicológicas de los jóvenes. Los resultados descritos sugieren que una parentalidad transformacional se vincula positivamente con la realización de prácticas saludables en los hijos adolescentes. Sin embargo, no se conocen estudios que examinen cómo la percepción de tales prácticas familiares se asocia con el autoconcepto físico de los adolescentes.

Así pues, el objetivo del presente estudio consistió en examinar hasta qué punto tanto la percepción de un mayor estilo transformacional materno y paterno como la edad del participante se relacionaban con el autoconcepto físico en un grupo de adolescentes. Se hipotetizó que la atribución de un mayor estilo educativo transformacional en cualquiera de los progenitores daría lugar a valores más positivos en las diferentes dimensiones que conforman el autoconcepto físico. Asimismo, conforme a resultados previos (Labbrozzi, et al., 2013; Robins, et al. 2002; Spray, et al. 2013) se hipotetizó un descenso en la autopercepción física asociada a la edad. Específicamente, se esperaba encontrar una menor puntuación en la práctica totalidad de dimensiones a medida que incrementaba la edad del encuestado.

Metodología

Participantes

Seiscientos setenta y seis estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria con edades comprendidas entre los 12 y los 14 años ($M_{edad} = 13.23$, $DT = .74$) tomaron parte en este estudio. Atendiendo a la distribución por sexo, 369 (54.7%) fueron chicas. Los participantes procedían de ocho centros educativos de carácter público y privado implicando a un total de 36 aulas. En el momento de la aplicación de las pruebas, realizadas durante las clases de educación física, todos los jóvenes convivían con ambos progenitores. El procedimiento seguido se ajustó al marco legal español para la investigación clínica en humanos (Real Decreto 223/2004 sobre ensayos clínicos), la legislación sobre protección de datos personales (Ley Orgánica 15/1999) y las directrices de la Declaración de Helsinki (2013, Brasil).

Instrumentos

Medidas antropométricas.

El peso y talla de los adolescentes fueron registrados con una báscula ASIMED tipo B –clase III– Spain® y un tallímetro portátil SECA 214 Ltd Germany® (con precisión de un mm), respectivamente. Los datos se tomaron con el sujeto descalzo y ropa ligera. El IMC se calculó según la fórmula de Quetelet: $[IMC = peso (Kg) / altura (m^2)]$. La tabla número 1 muestra los valores promedio y desviaciones típicas en función del sexo así como, para el conjunto total de participantes. La edad, el peso y la altura de los chicos fueron superiores a las mostradas por las chicas. No se observaron diferencias estadísticamente significativas en el índice de masa corporal.

Tabla 1.
Promedio y desviación típica (entre paréntesis), valor de la prueba *t* para muestras independientes en función del sexo del participante y significación estadística de diversas variables antropométricas.

	Chicas (n = 369)	Chicos (n = 307)	Total (n = 676)	t(674)	p
Edad	13.13 (.75)	13.32 (.73)	13.23 (.74)	-3.41	< .005
Peso	53.48 (11.62)	58.68 (14.41)	56.08 (13.01)	-5.31	< .001
Estatura	1.58 (.06)	1.64 (.09)	1.61 (.08)	-10.09	< .001
IMC	21.32 (4.05)	21.69 (4.37)	21.53 (4.18)	-1.20	n.s.

*IMC: Índice de masa corporal.

Transformational Parenting Questionnaire «TPQ» (Cuestionario de Estilo Parental Transformacional, Morton, et al. 2011).

El cuestionario está compuesto por 16 ítems destinados a evaluar, a través de un conjunto de conductas, hasta qué punto los jóvenes perciben el desempeño de un estilo de socialización transformacional en sus progenitores. El conjunto de ítems es precedido de la frase introductoria «Mi padre/madre/tutor legal...» a la que le siguen las diferentes afirmaciones (p.e.: «muestra verdadero interés por mi vida» o, «se comporta como alguien en el que se puede confiar»). Las respuestas fueron emitidas a lo largo de una escala de seis puntos que oscilaban desde 1 (completamente en desacuerdo con la afirmación) hasta 6 (completamente de acuerdo con la afirmación). A pesar de que la escala fue concebida para explorar cada una de las dimensiones que conforman el estilo transformacional (influencia idealizada, motivación inspiradora, estimulación intelectual y consideración personal) Morton et al. (2011), aportaron evidencias de que el constructo era mucho más parsimonioso y operativo cuando todos los ítems se aunaban en una única dimensión (estilo transformacional). Por tanto, en este estudio se calculó una puntuación global para cada uno de los progenitores cuyo rango se situó entre 16 y 86 puntos. Un valor más elevado se correspondía con mayores muestras de estilo transformacional. Los índices de fiabilidad obtenidos y calculados a través del estadístico alpha de Cronbach fueron de .93 y .95 (madres y padres, respectivamente).

Physical Self-Description Questionnaire – Short Form, (Cuestionario de Autoconcepto Físico – versión reducida – Marsh, Martin, & Jackson, 2010).

Para la valoración del autoconcepto físico se utilizó la versión reducida del PSDQ-S (Marsh, et al. 2010). Consta de 40 ítems que evalúan nueve componentes específicos del autoconcepto físico y dos dimensiones adicionales como son autoestima global y autoconcepto físico general. Cada ítem es una afirmación en la que el participante ha de expresar a lo largo de una escala de seis puntos en qué medida el enun-

ciado propuesto se corresponde con la idea o imagen que tiene de sí mismo (1 = totalmente falso, 6 = totalmente cierto). Se calculó la suma de los valores asignados a cada uno de los ítems. Una mayor puntuación se identifica con una mejor autopercepción en las distintas dimensiones consideradas. Cinco de las 11 dimensiones que componen el cuestionario (resistencia, fuerza, coordinación, apariencia física y autoconcepto físico) se emplearon en este estudio como variables dependientes. Los índices de consistencia interna obtenidos para esta muestra de estudio mediante el estadístico alpha de Cronbach oscilaron entre el valor inferior de .73 para la dimensión autoconcepto físico y el valor superior de .89 para la dimensión resistencia.

La versión definitiva de ambos instrumentos requirió la realización de un proceso de traducción-retrotraducción de las escalas originales. En un primer momento, las escalas originales se tradujeron al castellano buscando una similitud semántica que garantizase la equivalencia conceptual de ambas versiones. Las traducciones fueron revisadas por un panel de expertos y convertidas nuevamente al idioma inglés por dos nativos de forma independiente. Los expertos examinaron las nuevas versiones y su semejanza con las originales. Los desacuerdos en los ítems problemáticos se resolvieron mediante discusión.

Procedimiento

Para establecer el nivel de socialización parental transformacional se optó por crear dos categorías extremas (alto y bajo nivel) tomando como referencia los valores correspondientes a los percentiles 33 y 66. En el caso de las madres ambos terciles se equipararon con las puntuaciones 84 y 91, mientras que en el caso de los padres lo fueron con las puntuaciones 82 y 90. Acorde con este criterio, del total de 676 juicios expresados sobre las madres, 238 casos quedaron incluidos en el tercio inferior (bajo estilo transformacional) mientras que 231 lo hicieron en el tercio superior (estilo transformacional elevado). Respecto a los padres, la distribución correspondiente a cada uno de los terciles fue de 230 y 246, respectivamente.

Análisis estadístico

Se realizaron dos análisis multivariados de covarianza, MANCOVA, uno para cada progenitor, empleando como variables independientes el grado de socialización transformacional (bajo y alto) y la edad del informante (12, 13 y 14 años de edad). Cuando se obtuvo significación estadística se llevaron a cabo subsecuentes análisis univariados de varianza (ANOVA).

Debido a la relación mantenida con el autoconcepto físico, el sexo y el índice de masa corporal se emplearon como covariables en los análisis realizados. Las variables dependientes fueron cinco de las dimensiones (resistencia, fuerza, coordinación, apariencia física y autoconcepto físico) que componen el amplio constructo según Marsh et al., (2010). El nivel de significación estadística se situó en $p < .05$. El programa utilizado fue SPSS versión 20, para Windows.

Resultados

Estadísticos descriptivos

En las tablas número 1 y 2 se muestran los valores alcanzados y desviaciones típicas observadas en cada una de las medidas dependientes consideradas.

Análisis multivariados de covarianza

Estilo transformacional materno. El primero de los análisis reveló la existencia de un efecto principal de las covariables sexo, $\lambda = .91$, $F(5, 456) = 9.02$, $p < .001$, $\eta^2 = .09$ e índice de masa corporal, $\lambda = .85$, $F(5, 456) = 16.36$, $p < .001$, $\eta^2 = .15$. Adicionalmente, se obtuvo un efecto principal significativo de la variable estilo transformacional materno, $\lambda = .86$, $F(5, 456) = 16.36$, $p < .001$, $\eta^2 = .14$. Ni la variable edad $\lambda = .98$, $F(10, 912) = .97$, $p > .05$, ni la interacción estilo transformacional materno x edad, $\lambda = .99$, $F(10, 912) = .68$, $p > .05$, resultaron estadísticamente significativas. Los diferentes análisis univariados posteriores revelaron la existencia de diferencias estadísticamente significa-

Tabla 2.

Valores y desviaciones típicas en las diferentes dimensiones del autoconcepto físico atendiendo al grado de estilo transformacional materno y edad del participante.

	Estilo transformacional materno					
	Bajo estilo transformacional			Elevado estilo transformacional		
	12 años (n = 45)	13 años (n = 101)	14 años (n = 91)	12 años (n = 39)	13 años (n = 100)	14 años (n = 92)
Resistencia física	15.78 (4.72)	14.99 (5.07)	15.25 (5.32)	18.43 (4.72)	17.34 (4.77)	17.36 (5.50)
Fuerza física	14.29 (4.35)	14.52 (4.64)	14.49 (5.07)	17.15 (4.43)	16.06 (4.61)	16.02 (5.55)
Coordinación física	20.49 (4.69)	19.77 (4.90)	20.69 (5.32)	23.95 (5.73)	23.93 (4.79)	24.20 (5.31)
Apariencia física	13.91 (4.92)	14.13 (4.76)	14.23 (4.96)	17.77 (4.80)	16.22 (5.17)	16.18 (4.84)
Autoconcepto físico	16.71 (5.09)	16.13 (5.06)	16.45 (4.96)	20.87 (4.47)	20.19 (3.82)	19.46 (4.74)

Tabla 3.

Valores y desviaciones típicas en las diferentes dimensiones del autoconcepto físico atendiendo al grado de estilo transformacional paterno y edad del participante.

	Estilo transformacional paterno					
	Bajo estilo transformacional			Elevado estilo transformacional		
	12 años (n = 40)	13 años (n = 97)	14 años (n = 92)	12 años (n = 47)	13 años (n = 101)	16 años (n = 97)
Resistencia física	15.95 (4.78)	14.31 (5.29)	15.63 (5.65)	17.55 (5.25)	17.29 (4.88)	17.49 (5.29)
Fuerza física	14.33 (4.83)	14.47 (4.84)	15.18 (5.05)	16.94 (4.69)	16.32 (4.64)	15.76 (5.43)
Coordinación física	21.08 (4.90)	19.68 (5.12)	20.91 (5.10)	23.45 (5.93)	23.89 (5.15)	23.78 (5.34)
Apariencia física	14.23 (4.89)	13.97 (5.17)	14.71 (5.03)	17.38 (4.66)	16.22 (5.14)	16.07 (4.89)
Autoconcepto físico	17.23 (5.29)	15.84 (4.81)	17.13 (4.86)	20.47 (4.37)	20.06 (3.87)	19.31 (4.77)

tivas atendiendo al estilo transformacional materno en las dimensiones resistencia física, $F(1, 460) = 19.79$, $p < .001$, $\eta^2 = .04$, fuerza física, $F(1, 460) = 13.33$, $p < .001$, $\eta^2 = .03$, coordinación, $F(1, 460) = 50.92$, $p < .001$, $\eta^2 = .10$, apariencia física, $F(1, 460) = 26.84$, $p < .001$, $\eta^2 = .06$ y autoconcepto físico, $F(1, 460) = 62.64$, $p < .001$, $\eta^2 = .12$. Los mayores valores correspondieron al grupo de jóvenes que atribuyeron a sus madres un estilo de socialización transformacional elevado ($M = 15.24$ vs $M = 17.53$ en la variable resistencia, $M = 14.46$ vs $M = 16.23$ en la variable fuerza; $M = 20.26$ vs $M = 24.03$ en la variable coordinación, $M = 14.13$ vs $M = 16.47$ en la variable apariencia física y $M = 16.36$ vs $M = 20.01$ en la variable autoconcepto físico).

Estilo transformacional paterno. El análisis reveló la existencia de un efecto principal significativo de las covariables sexo, $\lambda = .90$, $F(5, 460) = 10.76$, $p < .001$, $\eta^2 = .10$ e índice de masa corporal, $\lambda = .84$, $F(5, 460) = 17.64$, $p < .001$, $\eta^2 = .16$. Adicionalmente, se obtuvo un efecto principal significativo de la variable estilo transformacional paterno, $\lambda = .90$, $F(5, 460) = 10.61$, $p < .001$, $\eta^2 = .10$. Ni la edad, $\lambda = .99$, $F(10, 912) = .46$, $p > .05$ ni la interacción estilo transformacional paterno x edad, $\lambda = .97$, $F(10, 912) = 1.29$, $p > .05$, resultaron estadísticamente significativas. El análisis univariado posterior reveló la existencia de diferencias significativas en las dimensiones resistencia, $F(1, 460) = 14.17$, $p < .001$, $\eta^2 = .03$, fuerza, $F(1, 460) = 9.54$, $p < .005$, $\eta^2 = .02$, coordinación, $F(1, 460) = 33.85$, $p < .001$, $\eta^2 = .07$, apariencia física, $F(1, 460) = 18.44$, $p < .001$, $\eta^2 = .04$ y autoconcepto físico, $F(1, 460) = 46.24$, $p < .001$, $\eta^2 = .09$. Del mismo modo que aconteció en el análisis del estilo materno las puntuaciones más elevadas se observaron en los padres percibidos como altamente transformacionales ($M = 15.13$ vs $M = 17.42$ en la variable resistencia, $M = 14.73$ vs $M = 16.22$ en la variable fuerza; $M = 20.42$ vs $M = 23.76$ en la variable coordinación, $M = 14.31$ vs $M = 16.38$ en la variable apariencia física y $M = 16.59$ vs $M = 19.84$ en la variable autoconcepto físico).

Discusión

El objetivo de este estudio consistió en examinar en qué medida tanto la percepción de un estilo educativo transformacional como la edad del participante se relacionaban con distintas dimensiones que conforman el autoconcepto físico de los jóvenes adolescentes. Los resultados revelaron que más allá de la asociación que algunas facetas del autoconcepto físico mantienen con variables personales tales como el sexo o el índice de masa corporal, la percepción de conductas parentales representativas de un elevado estilo transformacional se asoció positivamente con la resistencia física, la fuerza física, la coordinación, la apariencia física y el autoconcepto físico global. De este modo, los

chicos y chicas que atribuyeron a madres y padres unas valoraciones más elevadas en el ejercicio de esta forma de parentalidad se percibieron físicamente más resistentes y fuertes, se atribuyeron una mayor coordinación motora y un mayor atractivo físico así como un autoconcepto físico global más positivo.

Los resultados obtenidos están en consonancia con los hallados por Morton et al. (2012). En su estudio con población adolescente, las conductas transformacionales parentales se relacionaban positivamente con la adhesión a una ingesta alimenticia saludable y un mayor nivel de actividad física en los hijos durante los periodos de tiempo libre. Estos hallazgos sugieren que los procesos de liderazgo familiar pueden considerarse factores destinados a potenciar las percepciones positivas y conductas saludables en los hijos. Del mismo modo, los beneficios de las actuaciones transformacionales se demuestran en el ámbito empresarial y deportivo. Los empleados que perciben en sus jefes pautas de actuación acordes con este estilo muestran mayores índices de felicidad, optimismo y entusiasmo (Kovjanic, Schuh, Jonas, Quaquebeke, & van Dick, 2012; Skakon, Nielsen, Borg, & Guzman, 2010), mientras que los deportistas que afirman tener entrenadores de esta naturaleza informan de un mayor bienestar subjetivo gracias a la posibilidad que les ofrecen de satisfacer necesidades personales de autonomía, competencia y pertenencia al grupo (Stenling & Tafvelin, 2014). Estos resultados pueden servir de fundamento para considerar la teoría del liderazgo transformacional como un enfoque conceptual viable para favorecer la comprensión del papel que desempeñan los padres en la promoción de actitudes y comportamientos saludables en sus hijos (Morton, et al. 2011; Sebire, Haase, Montgomery, McNeill, & Jago, 2014).

Si bien la frecuencia de actividad física no fue registrada, desde el punto de vista de la promoción de hábitos saludables en niños y adolescentes, los resultados obtenidos son de interés dado que la literatura previa indica que una autopercepción física favorable predice la frecuencia e intensidad de la actividad física realizada. Por ejemplo, Inchley, Kirby y Currie (2011), examinaron los cambios observados en competencia deportiva percibida, autoestima y autoconcepto físico así como su relación con la práctica de actividad física durante cinco años (último curso de educación primaria hasta cuarto curso de secundaria). Los resultados obtenidos mostraron que, en el caso de las chicas, la probabilidad de ser físicamente activa en el último momento de medida era tres veces superior en aquellas que se atribuyeron una elevada autoestima física frente a sus compañeras menos autovaloradas.

En esta misma línea los resultados arrojados por la revisión conducida por Babic, Morgan, Plotnikoff, Lonsdale, White y Lubans (2014), sugieren que los adolescentes que realizan valoraciones más positivas de diversas características (competencia, forma física, apariencia y autoconcepto físico percibidos) tienen una mayor probabilidad de comprometerse con la realización de más actividad física que sus compañeros peor valorados. Sin embargo, la direccionalidad de esta relación no es concluyente. Se desconoce si es la práctica de actividad física la que produce mejoras en el autoconcepto físico o, por el contrario, los individuos con un elevado autoconcepto físico sienten una mayor atracción por la realización de actividad física.

La segunda hipótesis indicaba que los jóvenes de menor edad exhibirían un perfil más favorable con relación a su autoconcepto físico. Los análisis realizados no corroboraron esta suposición. En ninguna de las dimensiones examinadas se observó un descenso en las puntuaciones en resistencia, fuerza, coordinación, apariencia o autoconcepto físico global a medida que incrementaba la edad del participante. Una posible explicación a la ausencia de diferencias obedezca al estrecho rango de edad de la muestra participante (12 a 14 años), jóvenes que quedarían todos ellos incluidos en su etapa de adolescencia temprana. Este resultado es contrario al obtenido en estudios precedentes que han utilizado una aproximación tanto transversal como longitudinal. Por ejemplo, Labbrozzi et al. (2013), observaron que las chicas mayores (13 años) se atribuyeron una peor competencia deportiva así como un menor autoconcepto físico general que sus iguales de menor edad (11 años), una vez controlado el posible efecto del índice de masa corporal. Del mismo modo, Inchley et al. (2011), observaron que el porcentaje de

chicos y chicas incluidos en la categoría alta competencia física percibida disminuyó durante los años de transición entre la educación primaria y secundaria (desde séptimo hasta segundo curso, concretamente). Así pues, en el tránsito de la niñez a la adolescencia no solo la transformación corporal a nivel físico sino, además, los cambios que acontecen en la parcela emocional junto a las expectativas y responsabilidades sociales pueden modificar las autovaloraciones, actitudes y conducta de los adolescentes (Waylen & Wolke, 2004).

Tal y como han indicado Morton et al. (2011), a pesar del potencial de esta teoría como un marco para comprender la influencia de los comportamientos transformacionales maternos y paternos sobre el desarrollo de sus hijos adolescentes apenas existen estudios en esta área y una de las razones puede deberse a la ausencia de instrumentos que permitan la evaluación de la parentalidad transformacional.

Algunas de las limitaciones presentes en este estudio son las siguientes. En primer lugar, su diseño transversal de modo que no es posible establecer relaciones causales entre las variables examinadas. Es necesario pues emplear aproximaciones longitudinales y estudios experimentales para determinar la validez predictiva de la parentalidad transformacional en relación al autoconcepto físico de los adolescentes y para realizar inferencias causales sobre dicha parentalidad. En segundo lugar, se han de destacar las limitaciones propias presentes en las medidas de autoinforme. Una tercera limitación se refiere a la operatividad de la parentalidad transformacional como un constructo global a la hora de predecir la autovaloración física de los jóvenes adolescentes. Como se indicó previamente, el liderazgo transformacional se compone de diferentes dimensiones halladas empíricamente en otros estudios (Callow, Smith, Hardy, Arthur, & Hardy, 2009; Morton, et al. 2011) que predicen de un modo diferencial distintos resultados. La verificación de estas dimensiones en el examen de la parentalidad transformacional puede aportar información de interés con relación a la fortaleza y debilidad predictiva de estas dimensiones.

En conclusión, la percepción juvenil de unas prácticas maternas y paternas transformacionales mantuvo una relación positiva con las diferentes dimensiones del autoconcepto físico adolescente. Asimismo, y a diferencia de otros estudios, no se observó un descenso en la autopercepción física asociada a la edad. Si esas prácticas parentales favorecen la imagen favorable que los jóvenes mantienen de sí y, tal imagen se vinculada a la práctica de actividad física de chicas y chicos parece apropiado que el apoyo instrumental y emocional que los progenitores aportan para que sus hijos sean físicamente activos se sustenten en conductas de esta naturaleza.

Agradecimientos

El presente trabajo ha sido financiado parcialmente por el Proyecto UJA2016/08/05-R3/8 de la Universidad de Jaén («Fundación Caja Rural») y por el Programa de Formación de Personal Docente Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (AP-2014-01185). Los autores desean agradecer a los centros educativos y estudiantes su participación voluntaria en este estudio.

Referencias

- Álvarez, O., Castillo, I., Molina-García, V., & Balagué, G. (2016). Transformational leadership on the athletic field: An international review. *Revista de Psicología del Deporte/Journal of Sport Psychology*, 25(2), 319-326.
- Alves, D. M., Almeida, L. M., & Fernandes, H. M. (2017). Estilos de vida e autoconceito: um estudo comparativo em adolescentes. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 12(2), 237-247.
- Arthur, C. A., Woodman, T., Ong, C. W., Hardy, L., & Ntoumanis, N. (2011). The role of athlete narcissism in moderating the relationship between coaches' transformational leader behaviors and athlete motivation. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 33(1), 3-19.
- Babic, M. J., Morgan, P. J., Plotnikoff, R. C., Lonsdale, C., White, R. L.,

- & Lubans, D. R. (2014). Physical activity and physical self-concept in youth: Systematic review and meta-analysis. *Sports Medicine*, 44(11), 1589-1601. doi: 10.1007/s40279-014-0229-z
- Callow, N., Smith, M. J., Hardy, L., Arthur, C. A., & Hardy, J. (2009). Measurement of transformational leadership and its relationship with team cohesion and performance level. *Journal of Applied Sport Psychology*, 21(4), 395-412. doi:10.1080/10413200903204754
- Crocker, P. R. E., Sabiston, C. M., Kowalski, K. C., McDonough, M. H., & Kowalski, N. (2006). Longitudinal assessment of the relationship between physical self concept and health related behavior and emotion in adolescent girls. *Journal of Applied Sport Psychology*, 18(3), 185-200. doi:10.1080/10413200600830257
- Donaldson, S. J., & Ronan, K. R. (2006). The effects of sports participation on young adolescents' emotional well-being. *Adolescence*, 41(162), 369-389.
- Fox, K. R., & Corbin, C. B. (1989). The physical self-perception profile: development and preliminary validation. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11(4), 408-430. doi:10.1123/jsep.11.4.408
- Fox, K. R. (2000). Self-esteem, self-perceptions and exercise. *International Journal of Sport Psychology*, 31, 228-240.
- García, F., & Gracia, E. (2009). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish families. *Adolescence*, 44(173), 101-131.
- Hortigüela-Alcalá, D., Pérez-Pueyo, A., & Calderón-Luquín, A. (2016). Efecto del modelo de enseñanza sobre el autoconcepto físico del alumnado de educación física. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 30, 76-81.
- Inchley, J., Kirby, J., & Currie, C. (2011). Longitudinal changes in physical self-perceptions and associations with physical activity during adolescence. *Pediatric Exercise Science*, 23(2), 237-249.
- Kyle, T. L., Hernández-Mendo, A., Reigal-Garrido, R. E., & Morales-Sánchez, V. (2016). Efectos de la actividad física en el autoconcepto y la autoeficacia en preadolescentes. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 61-65.
- Kovjanic, S., Schuh, S. C., Jonas, K., Quaquebeke, N. V., & van Dick, R. (2012). How do transformational leaders foster positive employee outcomes? A self-determination-based analysis of employees' needs as mediating links. *Journal of Organizational Behavior*, 33(8), 1031-1052. doi:10.1002/job.1771
- Labbrozzi, D., Robazza, C., Bertollo, M., Bucci, I., & Bortoli, L. (2013). Pubertal development, physical self-perception and motivation toward physical activity in girls. *Journal of Adolescence*, 36(4), 759-765. doi:10.1016/j.adolescence.2013.06.002
- Lindwall, M., Asci, H., & Crocker, P. (2014). The physical self in motion: Within-person change and associations of change in self-esteem, physical self-concept and physical activity in adolescent girls. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 36(6), 551-563. doi:10.1123/jsep.2013-0258
- Liu, M., Wu, L., & Ming, Q. (2015). How does physical activity intervention improve self-esteem and self-concept in children and adolescents? Evidence from a meta-analysis. *PLoS-ONE*, 10(8), e0134804. doi:10.1371/journal.pone.0134804
- López-Barajas, D., Ortega-Álvarez, F., Valiente-Martínez, I., & Zagalaz-Sánchez, M. L. (2010). Estudio comparativo del autoconcepto físico en adolescentes en función del género y del nivel de actividad físico-deportiva. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* 17, 38-41.
- Marsh, H. W., & Craven, R. G. (2006). Reciprocal effects of self-concept and performance from a multidimensional perspective: Beyond seductive pleasure and unidimensional perspectives. *Perspectives on Psychological Science*, 1(2), 133-163. doi:10.1037/h0050099
- Marsh, H. W., Martin, A. J., & Jackson, S. (2010). Introducing a short version of the Physical Self Descriptive Questionnaire: New strategies, short-form evaluative criteria, and applications of factor analysis. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 32(4), 438-482.
- Martínez, I., & García, J. F. (2007). Impact of parenting styles on adolescents' self-esteem and internalization of values in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(2), 338-348.
- Morton, K. L., Barling, J., Rhodes, R. E., Mässe, L. C., Zumbo, B. D., & Bauchamp, M. R. (2011). The application of transformational leadership theory to parenting: Questionnaire development and implications for adolescent self-regulatory efficacy and life satisfaction. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 33(5), 688-709.
- Morton, K. L., Wilson, A. H., Perlmutter, L. S., & Beauchamp, M. R. (2012). Family leadership styles and adolescent dietary and physical activity behaviors: A cross-sectional study. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 9:48.
- Pinel, C., Chacón, R., Castro, M., Espejo, T., Zurita, F., & Pérez, A. (2017). Diferencias de género en relación con el Índice de Masa Corporal, calidad de la dieta y actividades sedentarias en niños de 10 a 12 años. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 31, 176-180.
- Popper, M., & Maysseless, O. (2003). Back to basics: Applying parenting perspective to transformational leadership. *Leadership Quarterly*, 14(1), 41-65. doi:10.1016/S1048-9843(02)00183-2
- Revuelta, L., & Esnaola, I. (2011). Clima familiar deportivo y autoconcepto físico en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 4(1), 19-31. doi: 10.1989/ejep.v4i1.74
- Ries, F. (2011). El autoconcepto físico en adolescentes sevillanos en función del sexo y de la evolución de la carrera deportiva. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 19, 38-42.
- Robins, R. W., Trzesniewski, K. H., Tracy, J. L., Gosling, S. D., & Potter, J. (2002). Global self-esteem across the life span. *Psychology and Aging*, 17(3), 423-434. doi:1037/0882-7974.17.3.423
- Sebire, S. J., Haase, A. M., Montgomery, A. A., McNeill, J., & Jago, R. (2014). Associations between physical activity parenting practices and adolescent girls' self-perceptions and physical activity intentions. *Journal of Physical Activity and Health*, 11(4), 734-740. doi:10.1123/jpah.2012.0034
- Simón-Piqueras, J. A., Fernández-Bustos, J. G., & Contreras-Jordán, O. R. (2017). Diseño y validación de un cuestionario de autopercepción de la excelencia en el deporte. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 31, 58-63.
- Skakon, J., Nielsen, K., Borg, V., & Guzman, J. (2010). Are leaders' well-being, behaviours and style associated with the affective well-being of their employees? A systematic review of three decades of research. *Work & Stress*, 24(2), 107-139. doi:10.1080/02678373.2010.495262
- Spray, C. M., Warburton, V. E., & Stebbings, J. (2013). Change in physical self-perceptions across the transition to secondary school: Relationships with perceived teacher-emphasised achievement goals in physical education. *Psychology of Sport and Exercise*, 14(5), 662-669. doi:10.1016/j.psychsport.2013.05.001
- Stenling, A., & Tafvelin, S. (2014). Transformational leadership and well-being in sports: The mediating role of need satisfaction. *Journal of Applied Sport Psychology*, 26(2), 182-196. doi:10.1080/10413200.2013.819392
- Taylor, A., Wilson, C., Slater, A., & Mohr, P. (2011). Parent and child reported parenting. Associations with child weight-related outcomes. *Appetite*, 57(3), 700-706. doi:10.1016/j.appet.2011.08.014
- Tucker, S., Turner, N., Barling, J., & McEvoy, M. (2010). Transformational leadership and children's aggression in team settings: A short-term longitudinal study. *The Leadership Quarterly*, 21(3), 389-399. doi: 10.1016/j.leaqua.2010.03.004
- Waylen, A., & Wolke, D. (2004). Sex 'n' drugs 'n' rock 'n' roll: the meaning and social consequences of pubertal timing. *European Journal of Endocrinology*, 151(Suppl 3), U151-U159. doi:10.1530/eje.0.151U151.